

**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO:  
DOMINGO, FIESTA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, REY DEL  
UNIVERSO: LUCAS 23: 35-43  
SIXTO GARCIA:**

**EL TEXTO:**

La gente estaba mirando. Los magistrados, por su parte, hacían muecas (a Jesús) y decían: “Ha salvado a otros; que se salve a sí mismo si es el Cristo de Dios, el Elegido.” También los soldados se burlaban de él; se acercaban, le ofrecían vinagre y le decían: “Si tú eres el rey de los judíos, sálvate.” Había encima de él una inscripción: “Éste es el rey de los judíos”

Uno de los malhechores colgados le insultaba: “¿No eres tú el Cristo? ¡Pues sálvate a ti y a nosotros?” Pero el otro le increpó: “¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio éste nada malo ha hecho.” Y le pedía: “Jesús, acuérdate de mí cuando estés en tu Reino.” Jesús le contestó: “Te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso.”

**EL “CONTEXTO DEL TEXTO”**

NOTA PRELIMINAR: Los textos del evangelio que la Iglesia propone para la Fiesta de Jesucristo, Rey del Universo, en los tres Ciclos, A, B y C, nos reflejan el contexto litúrgico de la Paradoja Cristiana.

Cuando se menciona la palabra “Rey” - ¡aún en las comunidades cristianas, y aún en referencia a Jesús – la palabra evoca en tantos imágenes de autócratas lujosamente vestidos, residiendo en palacios opulentos, acostumbrados a que su más insignificante deseo se cumpla sin dilación – PERO, en el evangelio de esta Fiesta en el Ciclo A, tenemos la parábola del juicio de las naciones (Mateo 25: 31-46), donde el Rey le dice a los que están a su derecha que entren en el Reino preparado para ellos, “porque tuve hambre . . . porque era un forastero . . .” etc. – En el Ciclo B, el evangelio nos presenta a Jesús, derrotado, fracasado, prisionero ante Poncio Pilato, el cruel y soberbio quinto procurador de Judea, el orgulloso representante del joven Imperio Romano, que todo lo avasallaba y todo lo dominaba (Juan 18: 33-37: Pilato increpa a Jesús: “¿Eres Rey?” y Jesús responde que su Reino no es de este mundo – Pilato reitera su pregunta: “Luego, tú eres Rey?” y Jesús responde diciéndole al soberbio político y soldado romano que Él vino para dar testimonio de la verdad – Pilato clausura el diálogo con su clásica pregunta, la evasión del diletante, del arrogante demagogo: “Y, ¿qué es la verdad?”

Tres evangelios que invierten los valores, las ilusiones, las obsesiones de nuestras sociedades – Jesús es Rey desde nuestra comunión con los pobres, desde el ámbito del Reino de su Padre que reta y cuestiona los imperios y reinos humanos – y hoy - ¡el reinado desde el trono de la dolorosa e ignominiosa Criz!

1) Lucas nos dice que “el pueblo miraba,” y presenta a los magistrados – en general, a los líderes del pueblo (“arcontes”– mofándose (“ekmysterizo” – palabra que connota ridículo exacerbado) de Jesús – Típica distinción de Lucas, entre el pueblo, pasivo en la Pasión, y el papel activo de sus líderes – Mateo (Mt 27: 39) y Marcos (Mc 15: 29)

2) En los vs 35, 36 y 39, hasta el final, incluyendo el sarcasmo del malhechor que lo increpa, resuena como en staccato la expresión (dicha en diferentes palabras, pero con la misma intención: “Sálvate a ti mismo – salvó a otros . . . si eres el rey de los judíos - ¡sálvate a ti mismo! – Implícito en esta reiteración obsesiva están las palabras de Jesús increpando a sus conciudadanos de Nazaret (Lucas 4: 23) – “Médico, sánate (sálvate) a ti mismo” – El lector original de Lucas, al llegar a esta escena, sabe que, en verdad, Jesús ha salvado a otros (Lucas 7: 50; 8: 45; 17: 19; 18: 42) – y que Jesús es el Salvador, como el ángel le había anunciado a los pastores (2: 11) – pero la fe (“pistis”) ha dinamizado estos momentos de salvación – En todo esto, el verbo “sozo” funge en su doble significado: “salvar – sanar”

3) ¡CLAVE! – Los magistrados y líderes del pueblo le dicen: “: “Ha salvado a otros; que se salve a sí mismo si es el Cristo de Dios, el Elegido” – “Cristo de Dios” (“christos tou theou”) reproduce exactamente la confesión de Pedro ante la pregunta de Jesús: “Quién dicen ustedes que soy yo?” (Lucas 9: 20) – El “Elegido” (“eklektos”) es el título exacto que la voz del Padre le otorga en la Transfiguración (Lucas 9: 35) – Mirándolos anticipadamente, tanto la confesión de Pedro como la Transfiguración tienen esencia pascual –

4) La burla de los soldados es epitomizada por la oferta de vinagre (vino amargo, “oxos” – Números 6: 3) nos refiere al texto del Salmo 69: 21-22: “Espero compasión, y no la hay, consoladores, y no los encuentro – Me han echado veneno en la comida, para mi sed me dieron vinagre” – Comentan Joseph Fitzmyer y otros que este texto es una sátira o parodia del mesa real en la cual los discípulos compartirán la copa (Lucas 22: 17, 29-30)

5) El “títulus” (Latín) o “epigraphe” (Griego) era la placa que se colocaba arriba de la cabeza de los condenados, explicando la razón de su condena (así, Suetonio, “Vida de Caligula” 32: 2) - El texto en los cuatro evangelios es parecido, aunque Marcos y Lucas se aproximan más entre sí.

6) Lucas se refiere a los crucificados con Jesús como “kakourgon” – literalmente, “malhechor” – “kakos,” malo, maligno, y “erga,” plural de “ergon,” obra, hecho – Mateo, Marcos y Juan usan “lestes” susceptible de ser vertido como “bandido, asaltante,” pero también “guerrillero,” lo cual ha dado lugar a traducciones románticas que elevan a los condenados con Jesús al rango de patriotas – pero “kakourgon” no deja espacio para estos malentendidos – “malhechores” – bandidos, asesinos, asaltantes – la peor ralea a los ojos del pueblo y del poder del joven Imperio Romano.

7) El condenado que ha pasado a la historia de la religiosidad popular como “el Buen Ladrón” increpa a su compañero de agonía – le recuerda que ellos han atraído sobre sí su atroz suplicio, pero – “en cambio éste nada malo ha hecho” - ¡CLAVE! – Por cuarta vez, un malhechor, o, por lo menos, una persona o personas al margen del Evangelio, proclama la inocencia de Jesús – Pilato, el arrogante prefecto romano, cuya ejecutoria histórica, según nos la narra Flavio Josefo (masacre de judíos ante la rebelión por las águilas romanas profanando el Templo, masacre de samaritanos – que en definitiva motivaron su deposición y retorno a Roma) nos presenta a un hombre de extrema crueldad - El “Pilato histórico” era MUY distinto del Pilato indeciso y vacilante que trata de establecer la inocencia de Jesús) - este Pilato ha tratado tres veces de persuadir a los líderes del pueblo de la inocencia de Jesús . . .

8) ¡CLAVE! – El “Buen Ladrón” le hace su clásica petición a Jesús: “Jesús, acuérdate de mí cuando estés en tu Reino” – Consideremos lo siguiente:

a) La petición dirigida a Jesús, de nombre, es inusitada – es usada en Lucas solamente por poseídos u otros que piden sanación (Lucas 4: 34; 8: 28; 17: 13; 18: 38) - ¡Y he aquí la fina y genial ironía teológica de Lucas! – El nombre “Jesús” (“Yeshua, Yehoshua” – evolucionó en épocas post-cristianas – era el quinto nombre más común en las familias judías del período del 200 A.C. – 200 D.C.) significa “Dios que salva” (o: “el poder de Dios que salva”) -

b) “Acuérdate” – “¡Acuérdate,” expresión clave, de profundas implicaciones pascuales – Evoca las palabras de Jesús en los “relatos de institución” (Lucas 22: 19) – “Hagan esto en memoria mía” – El sustantivo griego “anamnesis” (“memoria”) y su correspondiente verbo “anamimnesko” traducen el verbo hebreo “zakar” y su equivalente sustantivo, “zikron” - “Anamnesis” en el “Fedro” de Platón (72L, 92L) tiene el sentido que encontramos en su equivalente hebreo: ¡una memoria, un recordar que hace presente y vigente la persona o el evento evocado! – No es una memoria nostálgica de eventos pasados – El contexto pascual-escatológico en el AT es inconfundible: Génesis 8: 11; 9: 15; Éxodo 2: 24; 6: 5; Ezequiel 21: 23; 29: 26 y otros . . .

c) Las palabras que Lucas pone en boca del malhechor redimido evocan su versión del Padre Nuestro - ¡Venga tu Reino! (Lucas 11: 4)

9) La mención del paraíso trae a mente, obviamente, la memoria del “jardín” original donde los primeros humanos fueron situados – El griego “paradeisos” viene de una palabra del antiguo Irán – Pasó al hebreo como “gan” – El NT nos refiere, en 2 Corintios 12: 4 y Apocalipsis 2: 7, al jardín preparado por Dios para los primeros padres de la humanidad (Génesis 2: 8) – Por lo demás, “paradeisos” aparecen en la traducción griega de los LXX en numerosos otros textos del AT (Números 24: 6; Sirach 24: 30; 40: 17, 27; Joel 2: 3; Isaías 1: 30; Ezequiel 28: 30; 31: 8-9 – y otros muchos – la mejor traducción es “jardín encerrado” – ¡CLAVE! En la literatura rabínica (bT.Ber. 12b) encontramos un texto que afirma que el rey Saúl encontró salvación: “Y cómo sabemos que el cielo lo ha perdonado? Porque se dice: ‘Y Samuel dijo que mañana tú (Saúl) y tus hijos estarán conmigo’ y el rabino Jonatán añadió: ‘conmigo’ significa ‘en mi compartimiento del paraíso’ ”

## **¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

1) Si aceptamos la muy citada y proverbial frase del “Indilicus” (431): “Lex orandi legem statuat credendi” – abreviada posteriormente a su forma actual: “Lex orandi lex credendi” – entonces hay toda una Cristología en las selecciones de los textos evangélicos para la Fiesta de Jesucristo, Rey del Universo, en los tres Ciclos A, B y C – El reinado de Jesús se actualiza en la comunión con los pobres, hambrientos y marginados (Ciclo A), en el reto a las injusticias que los poderes, arrogancias y prepotencias de este mundo nos quieren imponer (Ciclo B) – y, por fin, hallamos definida la identidad de Jesús como Rey desde el trono de la Cruz (Ciclo C)

2) Jesús Rey nos habla - ¡desde las periferias! – Entre mofas y sarcasmos que quieren patentizarnos lo absurdo (¡la locura! – “moron” – 1 Corintios 1: 18-25) de seguir a un Rey crucificado, burlado, rechazado – y, desde el punto de vista de la lógica imperial de su tiempo, y la lógica corporativa del nuestro – ¡un fracaso!

3) Pero desde los tiempos misioneros de las primeras comunidades, los lectores del Evangelio saben que lo más definitorio de Jesús se plasma en su Pascua – en su muerte y Resurrección - ¡Ahí, y solamente ahí, se revela “quién y qué cosa es Dios” (Wolfhart Pannenberg, Karl Rahner) – Ahí, y solamente ahí, se revela Jesús como “Rey” -

4) La Iglesia hace presente el Reino de Jesús, y su identidad como Rey, cuando está dispuesta a ser “accidentada, herida, y manchada por salir a la calle, que ser una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a sus

propias comodidades” (“Evangelii Gaudium,” 49) - ¿Dónde encontramos la corona real de Jesús? – En las cruces de aquellas víctimas de la historia, los marginados y humillados, los perseguidos por las izquierdas y las derechas, los hambrientos . . .

5) ¿Queremos celebrar la Fiesta de Jesucristo, Rey del Universo, en su sentido litúrgico y bíblico más pleno? - Dejemos la comodidad de la orilla (“Gaudete et Exsultate,” 130) – La salvación consiste en vaciarnos de nuestras seguridades y arrogancias, para clamar incesantemente: “¡Acuérdate de nosotros en tu Reino!” – De nosotros, los que buscamos al Rey del universo donde no está – en seguridades políticas, económicas, eclesiales, sociales –

6) De todo esto surge una pregunta clave: ¿Somos capaces de identificar a Jesús – y llamarlo de nombre – desde las cruces de los que claman por justicia? – De la respuesta a esta pregunta depende aquello que llamamos “salvación - ¡El encuentro con Jesús en comunión íntima con aquellos que Él amó preferencialmente! – “¡Escojo y elijo . . . !”